

Rousseau y el Origen del poder

Rousseau tal vez no necesite presentación para muchos de nuestros lectores. ¿Quién, aun que no sea más que de oídas, no conoce al archifamoso creador del tipo del "hombre salvaje," que, en virtud de un pacto social con otro de sus semejantes, deja las "selvas primitivas" en donde vivía tan "ricamente," para adunarse en sociedad con otros y vivir tan "perrisimamente" como hoy vivimos? Cierto que en esa teoría rousseauiana de lo que menos hay es de elemento lógico; pero, de la falta de lógica vive el mundo, según vengo predicando hace tiempo a algunos de mis amigos, que no acaban de convencerse de la rectitud y veracidad de mi tesis. Al demonio se le ocurre que, estando el hombre de las "cavernas" tan ricamente en las emmarañadas espesura del bosque, luchando a pedrada limpia con las fieras y las alimañas, sin más aspiraciones ni más deseos que ganarse a fuerza de lucha con tigres y leones, rinoceronte y chimpancés, si es que chimpancés había entonces el sustento de cada día se le metiera en la mollera el deseo de perder aquella tan grande dicha para asociarse a otros hombres, que en expresión de otro filósofo—¡caray con los filósofos!—vienen siendo para sus semejantes lobos sanguinarios que no quieren de su semejante "más que la sangre y el pellejo, para hartar su hambre," si quier con los pellejos pocos hambres se pueden matar!

Pues lo que a nadie se le ocurre, ocurrióse al autor de "Eloisa" y de "Emilio" y se les ha ocurrido a muchos desde entonces, que no en balde dice la Escritura santa que el "stultorum numerus" es infinito.

Haciendo Rousseau, el hombre de las ocurrencias ilógicas, mención del origen divino de todo poder, pone en evidencia su falta de verdaderos conocimientos filosóficos y demuestra haber estudiado muy someramente las enseñanzas cristianas sobre esa tesis. Al tratar de ella mete, con perdón del lector sea dicho la "pata hasta más allá del corbejón y se encenaga, según costumbre, en el fango que él mismo produjera, al desfigurar las verdades cristianas, que pretende en mal hora combatir.

"Todo poder, escribe viene de Dios; yo lo confieso; pero también las enfermedades vienen de Dios; y por esto ¿deberá decirse que me sea prohibido llamar al médico" (Contrato Social L. 1, c. 3). ¡Vaya! Que tal afirme el padre literario de "Emilio y de Eloisa," una parejita que da la hora, es algo para hacer caer "pa tras" al mas "pintao"!

Primeramente no se que relación podrá haber entre la teoría del origen divino del poder y el que se llame al médico cuando se esta enfermo; se me figura que la misma que existe entre los términos de la clásica distinción del c... y las temporas, salva sea la frase. Si con ello quiere el "cantor de Eloisa significar, que todos los seres finitos vienen de Dios, sin que ello excluya en la producción de algunos la acción de las causas segundas, santo y bueno; pero entonces ¿a qué argüir con los católicos? ¡Pues menudas "zapatiestas" que han armado entre sí los tomistas de cepa legítima y los que dicen serlo, sobre el influjo de la Causa Primera en las causas segundas, cuando estas son causas libres! ¡Ahí es nada! Tal vez Rousseau y muchos de mis lectores, sin hacerles injuria alguna, pues, al fin y al cabo, deben dar gracias a Dios que no los quiso en el número de aquellos que hemos de calentarnos los sesos en estudiar y descifrar tales enigmas, nada o muy poco sepan sobre eso que en Filosofía escolás-

tica se conoce con el nombre de premoción física y de concurso simultáneo; mas créame si les digo que todo ese "tinglao" y todo ese zafarrancho se forma en derredor precisamente y para explicar cómo Dios produce todas las cosas, sin excluir que también las causas segundas obren. Y de esto ni una palabra más, que se indigesta facilmente.

Pero si quiere Rousseau decir otra cosa, a saber, que el poder, como todo ente finito tiene en Dios su origen, pero que la fuerza del hombre es quien lo conquista derrotando a sus semejantes y subordinándolos al yugo de su brutalidad, según que parece indicar cuando afirma muy graciosamente que "también la pistola del ladrón es un poder," entonces sentimos decirle que anda muy alcanzado de conocimientos filosófico-cristianos; que desconoce por completo la tesis cristiana y que está hablando del arquitebe, como pudiera yo hablar de las constelaciones nuevamente descubiertas.

Los legistas cristianos y los teólogos escolásticos, defensores de las doctrinas cristianas, saben muy bien, tan bien por lo menos como los enemigos de la Iglesia, que el poder no debe en modo alguno ser confundido con la fuerza bruta. Sabían los antiguos escolásticos distinguir y distinguían, al hablar del poder, entre el físico y el moral, y estaban muy al tanto de que para gobernar no hace falta el primero sino el segundo. El presidente Wilson enfermo y caduco, agobiado por traidora enfermedad que le privaba del uso de sus miembros, gobernó y rigió con su poder moral a ciento diez millones de ciudadanos americanos, cada uno de los cuales tenía más fuerza física que el derrotado de "los catorce puntos."

"Rousseau, dice cuerdísimamente Balmes,—y perdónenosos que le citemos tan crecido número de veces, ya que entendemos que lo bueno aún repetido hasta la saciedad no causa más que a espíritus preocupados—por mostrarse ingenioso, se ha hecho fútil; ha sacado la cuestión de su terreno, por el prurito de salir con una ocurrencia picante." ¡Y cuántos Rousseaus hay por estas tierras de Dios! Cuántos "sietemesinos literarios," nacidos antes de tiempo a la vida pública en la república de las letras y de las ciencias, que andan haciendo el "danddy" y el "oso" al pretender dar muestras de privilegiado ingenio!

Cuando hablamos de poder civil, el más boto en la materia entiendo, que no puede tratarse del poder físico, sino del moral, que debe llevar como condición indispensable la legitimidad, el derecho de mandar a los otros y de que los otros le obedezcan, y a la fuerza bruta no se hizo jamás obedecer a un hombre. El castigo, la fuerza física podrá ser fuente de esclavitud, pero no de obediencia.

Y se pregunta ¿dónde está el origen de esa fuerza moral, que hace que unos hombres se sometan a otros más débiles y pobres de fuerza física que ellos? ¿De donde viene que, siendo verdad aquello que los caballeros aragoneses diz aseguraban a su Rey, cuando este juraba los fueros en La Seo de Zaragoza: "Por que cada uno de nosotros valemos tanto como Vos y todos juntos más que Vos, os hacemos Rey," se subordinen unos hombres a otros?

Se suele confundir frecuentemente el significado de estos dos términos: Poder y Potestad. Cuando nosotros hablamos de poder civil, y lo mismo de cualquier otro poder, a menos que lo calificuemos de físico, entendemos

siempre Potestad que es el poder del orden moral. En el orden moral, la ilegitimidad, la fuerza bruta, el brio muscular no vale nada, porque no es potestad, no es un ser, no es nada. Y sería inútil el buscar en Dios el origen de la nada, del desorden, de la brutalidad.

Para terminar este articulillo diremos, recopilando lo expuesto y dibujando más y más la tesis cristiana. El poder dimana de Dios, en cuanto que El es la fuente de todo derecho, de toda justicia, de toda legitimidad. Y cuando decimos que todo poder viene de Dios no lo entendemos del poder físico sino del moral, del que afirmamos que solo de Dios puede haber venido, ya que en Dios es donde reside la plenitud de todo el ser.

Echense, pues a un lado todos los jaques y matones que en el vigor de su brazo y en la potestad de las armas de combate quieren fundamentar su reino. Dentro del cristianismo no hay sitio para ellos. Su poderío está fundamentado en la fuerza bruta que es siempre o casi siempre enemiga de la fuerza moral; y la Iglesia solo da carta de ciudadanía a esta última.

FILADELFO.

AVISO.

Para la mejor marcha de la administración, rogamos a todos nuestros abonados y favorecedores que todas sus remesas de dinero las hagan *personalmente* a favor del ADMINISTRADOR DE "ESTUDIO". Rogamos asimismo a todos los que nos favorecen enviándonos trabajos de colaboración, los escriban en una sola carilla del papel y a máquina, a triple espacio.

Toda la correspondencia administrativa deberá dirigirse al Sr. Administrador, y toda la de Redacción al Sr. Director, Apartado N.o 1659. Manila.

ANUNCIOS PROFESIONALES

**FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES**
BY CORRESPONDENCE
WRITE THE
COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE
MANILA P. I.
(American Faculty)

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS
Roxas Bldg. N.o 212 Tel. 572

Romarico Agcaoili
Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorado. Tel. 329.

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

25 T. Pinpin Tel. 3532

GABRIEL LA O
ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna Tel. 8536

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura, Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro, Lápidas, etc.
830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

A. M. OPISSO
ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg. Tel. 802

FERNANDEZ & ANSALDO

(Ramón Fernandez) (Angel Ansaldo)

Abogados y Notarios Públicos

Real 174, Manila Tel. 232